

El Programa Araucaria XXI realiza acciones para la conservación de los recursos naturales en Iberoamérica



Guardaparques de la Reserva de la Biosfera Río San Juan participan en el taller de radios y paneles solares en el puesto de control financiado por Araucaria. Foto: AECI

Texto: Benito Pinilla Pasalodos

COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO

La Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo celebrada en Río de Janeiro en 1992, dió como resultado inmediato la organización de tres Convenios Mundiales sobre Diversidad Biológica, Cambio Climático y Lucha contra la Desertificación, e influyó decisivamente en la concienciación mundial sobre la problemática del deterioro ambiental y su interrelación con la pobreza, renociendo la obligación de los países desarrollados de contribuir a la conservación de los recursos naturales que son propiedad de los países en desarrollo.

Como consecuencia de la ratificación por España del Convenio Mundial sobre Diversidad Biológica, surge una nueva iniciativa con el nombre de "Programa Araucaria" y se pasa a considerar

la protección del medio ambiente como una de las tres prioridades horizontales de la cooperación española.

El Programa Araucaria tiene como objetivo la puesta en marcha de acciones encaminadas a la conservación de los recursos naturales en Iberoamérica.

La selección de Iberoamérica no se realizó solamente por ser el destino tradicional de casi la mitad de la ayuda oficial española al desarrollo, sino porque representa el 15% del área mundial y posee una de las biodiversidades más ricas del planeta, motivada por su diferencia climática, distinta altitud y calidad de los suelos, lo que da lugar a una gran variedad de ecosistemas en las zonas andinas, áridas, templadas y tropicales.



Refugio de Vida Silvestre Río San Juan. Nicaragua. Foto: AECI

Tras la cumbre de Johannesburgo el programa Araucaria no cubría todas las posibilidades de acción, por lo que surgió en 2004 un nuevo programa denominado Araucaria XXI, que incorpora los objetivos de desarrollo sostenible

El O.A. Parques Nacionales ha financiado la compra de coches, entre otros lugares, en Pinar del Río. Cuba



El 47% del territorio Iberoamericano está cubierto por bosques naturales; en el Caribe se encuentra el 12% de los arrecifes coralinos y los ríos y lagos poseen más del 30% del agua dulce conocida en el mundo.

Si tenemos en cuenta que entre el 60% y 70% de la biodiversidad mundial se encuentra solamente en 12 o 14 países podemos afirmar que, casi la mitad de éstos se encuentran en Iberoamérica.

La permanente y creciente degradación de los recursos naturales, que es debida, al aumento de la presión de la agricultura en las zonas altas, a la pérdida de superficie boscosa, a la explotación de especies con fines comerciales, ha originado elevados índices de pobreza, además de la lógica desaparición de poblaciones y especies, estando muchas de ellas en peligro de extinción.

Esta situación ha provocado una creciente preocupación regional e internacional acerca de este proceso de erosión, que es hasta cierto punto la consecuencia inevitable de un crecimiento económico en general no sostenible.

Los encargados de las políticas regionales y la comunidad internacional son mucho más conscientes ahora, de la necesidad de frenar este proceso y de organizar programas para la conservación "in situ" de la biodiversidad del subcontinente americano.

El Programa Araucaria se ha sumado a este esfuerzo internacional y en él han participado, liderados por la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), diferentes Administraciones y departamentos ministeriales, entre los que se encuentra el Ministerio de Medio Ambiente.

Objetivos de Araucaria

Araucaria se rige por tres principios básicos:

- La conservación de la biodiversidad.
- El desarrollo humano de los pobladores locales.
- El fortalecimiento organizativo e institucional.

Los tres componentes tienen explícitamente un importante contenido ético, de manera que las futuras generaciones puedan usufructuar los ecosistemas que hoy se encuentran gravemente amenazados, mejorando el nivel de desarrollo humano de la región, ejerciendo una acción preferencial hacia los menos favorecidos dentro de ella, fortaleciendo la participación de todos los actores y garantizando el disfrute colectivo de unos recursos que en muchos casos todavía tienen un valor desconocido.

La estructura del programa se ha basado en tres líneas de actuación:

- a) Proyectos integrales: incluyen las acciones sobre desarrollo sostenible en zonas habitadas y de gran biodiversidad.
- b) Líneas temáticas: comprenden los proyectos dirigidos a sectores de especial relevancia en la conservación de los recursos naturales vertebrados en cinco áreas: "gestión y planificación de recursos y espacios naturales", "pueblos indígenas y biodiversidad", "turismo sostenible", "producción sostenible" y "energías renovables".
- c) Actividades horizontales: agrupan las actuaciones encaminadas a la capacitación e intercambio de

conocimientos sobre conservación de los recursos naturales, el desarrollo sostenible y la sensibilización social.

Desde que se firmó el Convenio Marco de colaboración en Junio de 1998, se han ejecutado o están en fase de finalizar once proyectos integrales, financiados por AECI en Vizcaíno (México), Los Roques (Venezuela), Bahoruco (República Dominicana), Río San Juan (Nicaragua), Savegre (Costa Rica), Galápagos (Ecuador), Nauta-Amazonas (Perú), Valle del Colca (Perú), Apolobamba (Bolivia), Parque Nacional Lanin (Argentina) y Coiba (Panamá), que han logrado mejorar la calidad de vida de las poblaciones locales.

Se han desarrollado todas las áreas sectoriales enmarcadas en las líneas temáticas del programa así como en el ámbito de la capacitación, impartiendo más de veintiún cursos de diferentes temas medioambientales en los centros de formación de la Cooperación Española en Antigua (Guatemala), Cartagena de Indias (Colombia) y Santa Cruz de la Sierra (Bolivia).

El Ministerio de Medio Ambiente ha sido un socio destacado del Programa en diferentes actuaciones en Parques Nacionales, Áreas Naturales Protegidas y Reservas de la Biosfera (Argentina, Centroamérica, Colombia, Cuba, Chile, México), así como en determinadas cuencas hidrográficas y sobre todo en formación, mediante la transferencia de tecnologías y metodologías ambientales, impartiendo cursos y seminarios, no sólo

en los Centros de Formación de la Cooperación Española sino también en colaboración con Universidades y Organismos Oficiales de Argentina, Cuba, Costa Rica, Chile, Guatemala, Panamá, Perú, México y Uruguay.

Araucaria XXI

Desde la celebración en 1992 de la “Cumbre de la Tierra” en Río de Janeiro hasta la fecha se han ido sucediendo importantes hitos internacionales en el campo medioambiental, como la “Cumbre del Milenio”, celebrada en septiembre de 2000, en la que en su objetivo 7 se fija como meta: “garantizar la sostenibilidad del medio ambiente incorporando los principios de desarrollo sostenible en las políticas y en los programas nacionales e invertir en la pérdida de recursos del medio ambiente”.

Otro hecho destacable lo constituye la “Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible” celebrada en Johannesburgo en 2002, donde se reafirmó la relación existente entre el desarrollo humano y la conservación de los recursos naturales, fijándose como objetivo: “la erradicación de la pobreza, la modificación de las modalidades insostenibles de producción y consumo, y, la protección y ordenación de los recursos naturales”, estableciendo como una de las metas principales, conseguir en el 2010 una importante reducción de la pérdida de biodiversidad.

*Proyecto integral Galápagos.
Foto: AECI*



El Programa Araucaria busca tanto la conservación de la biodiversidad como el desarrollo de las poblaciones locales

Ante estas circunstancias, el programa Araucaria no cubría todas las expectativas y posibilidades de acciones de cooperación medioambiental que se podían realizar o ser demandadas por los países interesados, ni recogía los compromisos adquiridos por España después de Río 92, por lo que se hizo necesaria su modificación y actualización.

Así surge en 2004 un nuevo programa denominado Araucaria XXI con el propósito de incorporar los objetivos de desarrollo sostenible del Milenio y los compromisos de Johannesburgo, y de aglutinar todas las acciones ambientales de los diferentes actores de la cooperación española al desarrollo, corrigiendo las debilidades encontradas durante estos años en el programa inicial.

Araucaria XXI es un programa más ágil y abierto que su predecesor. Incorpora a la cooperación descentralizada que realizan las Comunidades Autónomas, entidades municipales y fundaciones públicas, y facilita la adhesión de nuevos socios: ONG, Universidades, empresas privadas, etc.

Su estructura es similar al programa Araucaria, desarrollando los tres tipos de intervenciones previstas en el mismo: Proyectos Integrales, Líneas Temáticas y Actividades Horizontales.

Los proyectos integrales agrupan a los proyectos de cooperación bilateral entre España y los Estados Iberoamericanos, que se recogen en las actas de las Comisiones Mixtas de cooperación entre Estados.

Para la nueva fase, AECI ha identificado o está en fase de hacerlo, cinco nuevos proyectos en: Costa y área marina (Guatemala, Belice, Honduras), Golfo de Fonseca (Nicaragua, El Salvador, Honduras), Río San Juan (Costa Rica), Chaco (Bolivia) y Misiones (Argentina).

Prevención de riesgos naturales

De las cinco líneas temáticas existentes se ha pasado a siete, incorporando “calidad ambiental” y “prevención de riesgos naturales”; en el primer caso, supone el poder actuar en una serie de áreas de

especial incidencia sobre el medio ambiente y que afecta muy directamente a las personas como son los residuos, la calidad del agua y el aire y los estudios de impacto ambiental.

La incorporación entre las líneas temáticas del área de “prevención de riesgos naturales” es fundamental, al estar íntimamente relacionada la actividad humana con el agravamiento de los efectos de los desastres naturales y al ser la región Iberoamericana, sobre todo Centroamérica, especialmente vulnerable a situaciones catastróficas.

Los buenos resultados obtenidos en las actividades horizontales en el Programa Araucaria, han motivado su fortalecimiento y ampliación en Araucaria XXI, englobando sus actuaciones en cuatro categorías:

1. Formación: Cursos y Seminarios para toda Iberoamérica en las áreas temáticas prioritarias para apoyar la conservación de la biodiversidad y el desarrollo sostenible.
2. Investigación: Promoción de estudios científicos e intercambio de conocimientos entre instituciones científicas de ambos lados del Atlántico.
3. Redes: Se fija como objetivo fundamental el intercambio de experiencias y la construcción colectiva de conocimientos y la sensibilización social.
4. Comunicación: Difusión de las investigaciones y experiencias generadas en los proyectos de Araucaria XXI.

Generar un impacto real sobre la conservación de los recursos naturales y fomentar el desarrollo sostenible “in situ”, y que sea apreciado por las comunidades locales como un aporte real a su desarrollo humano, no se presenta fácil. De nuestra capacidad de coordinación entre todos los implicados y del esfuerzo económico y técnico colectivo dependerán el éxito o el fracaso del nuevo Programa Araucaria XXI y la satisfacción de las enormes expectativas despertadas en Iberoamérica. 